

CUADERNO N°8

BARRACAS

Esencia de barrio porteño

Spinetta

SUMARIO

| | |
|---|-----|
| Prólogo , Liliana Barela | 3 |
| Presentación , Lidia González | 5 |
| El Barracas de Enrique Horacio Puccia. Dando vuelta una esquina... , Graciela Puccia | 7 |
| La gente que hoy habita Barracas , Daniel A. Paredes | 13 |
| Riachuelo, un factor histórico de desarrollo para Barracas , Néstor J. Zakim | 21 |
| El matadero y la protoindustria del vacuno en Barracas , Luis O. Cortese | 47 |
| Quintas, templos y parques de Barracas , Luis O. Cortese | 69 |
| Combate en el puente de Barracas , Daniel A. Paredes | 91 |
| Las huelgas obreras en Barracas a fines del siglo XIX , Lidia González y Silvana Luverá | 103 |
| Una nota sobre la industria en Barracas , Sandra Condoleo | 115 |
| Barracas, territorio multigráfico , Fabio Ares | 125 |
| Los comienzos del gas en Barracas y su desarrollo , Roberto A. Araujo | 143 |
| Vivir en Barracas. Recuperando el “ayer” desde el presente , Liliana Mazettelle | 159 |
| La vivienda popular en Barracas , Guadalupe Torrijó Di Marco | 177 |
| La escuela de maestras de Barracas al Norte. Escuela Normal Superior N° 5 “Gral. Don Martín Miguel de Güemes” , Graciela N. Toranzo Calderón | 189 |
| Barrio de Barracas. Una aproximación al teatro, el cine y la literatura , Pablo Rinaldi | 199 |
| Circuito Cultural Barracas: Proyecto Artístico Comunitario , Gabriel Vignolo | 209 |
| Barracas y sus artistas plásticos , Horacio J. Spinetto | 241 |
| Cafés de Barracas , Horacio J. Spinetto | 261 |
| El Tango y Barracas , Horacio J. Spinetto | 269 |
| Barroqueros. Rock en Barracas , José María González Losada | 277 |
| “No hay en el mundo un barrio como Barracas” , Adriana Echezuri y Rodrigo Vázquez | 295 |

PRESENTACIÓN

Lidia González

"Barracas todavía tiene esencia de barrio porque todavía hay ciertos saludos entre los vecinos (...) porque nos dejaron ser como somos".

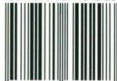
Vecinos de Barracas en el taller de memoria barrial.

Alencorar esta publicación nos preguntamos con cierta desazón ¿qué más se puede decir de la historia de un barrio si casi todo lo que toca el alma de Barracas ya lo descubrió el historiador Enrique Horacio Puccia? Es que hay ciertos barrios de Buenos Aires -y Barracas en uno de ellos- que guardan una leal intimidad con quien ha develado sus vivencias. Aun conscientes de ello, hemos tomado la obra de Puccia como una referencia ineludible para abordar la historia del barrio de Barracas, y repasamos algunos temas tradicionales, así como también otros que lo constituyen con marcada identidad en los últimos años.

Cuando decidimos el título de este libro, *Barracas. Esencia de barrio porteño*, sabíamos que estábamos resignando un apelativo que podrían reclamar casi todos los barrios de Buenos Aires pues cada uno de ellos con sus particularidades y semejanzas da cuenta de una historia propia e integrada, a la vez, a la compleja trama de nuestra ciudad. Entonces, ¿qué distinguiría a Barracas de los demás? Quizás el modo de caracterizar esa esencia por quienes sienten que son de ese lugar; "todavía tiene esencia de barrio porque nos dejaron ser como somos", fueron las palabras de los propios barraquenses. Allí se conjuga gran parte de la historia del barrio, una amalgama de tradición y desafío.

Podríamos agregar que Barracas conserva una imagen de marcados contrastes, un barrio fragmentado por autopistas en núcleos barriales heterogéneos, donde lo popular convive con los resabios de una antigua aristocracia porteña y la tradición heredada confluye con los avatares de una sociedad en movimiento. Probablemente, encontraremos también esa esencia en la memoria de las luchas obreras que impulsaron movimientos políticos y marchas históricas o en la capacidad de expresar en arte el vacío que las malas políticas engendraron.

Los artículos que componen este libro intentan recorrer parte de esta historia. Cada uno, con el estilo y la metodología de su autor, representa una unidad temática. Pero aspiramos a que, en su conjunto, nos aproximen al conocimiento del barrio y a quienes le dan vida. Con este deseo va también nuestro homenaje a don Enrique Horacio Puccia, hombre esencialmente porteño y barraquense.



La presencia del Riachuelo pareció determinar el destino de la zona. Las barracas que almacenaban los frutos del país para su exportación, dieron trabajo a hombres rudos y mujeres fuertes y un nombre al barrio. El matadero en extraña sintonía con las quintas y las casas señoriales ya mostraba un paisaje de contrastes.

¿Presagiaban los puentes jornadas históricas? 1806, 1880, 1945 dejaron sus marcas en la memoria del lugar.

Ya entrado el siglo XX, con la presencia del ferrocarril y la instalación de fábricas, este barrio de cuarteadores y corralones, de criollos e inmigrantes se conjuga en un efervescente barrio obrero.

Barracas siguió el camino del desarrollo económico nacional. Al terminar la década de 1990, pocas industrias quedaban en pie. Sus enormes edificios se transformaron en sedes de viviendas u oficinas. Otros circuitos empezaron a recorrer el barrio, impulsados por los vecinos en nuevas formas de organización social y cultural. Y como testigos prodigiosos, los viejos cafés lentamente recuperaron su protagonismo. No resultará extraño, entonces, que entre sus mesas vuelva a rondar el fantasma de la pobre Felicitas.

Barracas. Esencia de barrio porteño, publicación realizada por la Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires reúne estos y otros temas en un recorrido histórico que va desde la colonia hasta la actualidad, y que incluye el aporte de algunos testimonios de los propios barraquenses.

Con este libro damos continuidad a la serie Cuadernos dedicada a difundir la historia de los barrios porteños.